

HACIA UNA RECLASIFICACIÓN DE LOS COMPLEMENTOS DEL VERBO EN FRANCÉS: EL COI ¹

LAURA PINO SERRANO
USC

0. Introducción

En un intento de proporcionar una descripción satisfactoria de los distintos constituyentes funcionales de la cláusula en francés, abordamos en esta comunicación el estudio del *complemento de objeto indirecto* (COI) que comprende, desde nuestro punto de vista, diferentes tipos y subtipos de elementos que no dejan ver clara su verdadera identidad funcional.

La caracterización más extendida de estos elementos funcionales se basa, hoy en día, en una primera diferenciación, admitida unánimemente y que aparece reseñada en la mayor parte de los manuales de gramática, algunos ya clásicos (Wagner et Pinchon, 1962 o Chevalier et al., 1964) y otros más recientes (Arrivé et al., 1986; Grevisse-Goosse, 1993; Le Goffic, 1993; Riegel et al., 1994; Denis et Sancier-Chateau, 1994 o Wilmet, 1997): nos referimos a la diferenciación entre complementos nucleares y periféricos².

1. Este artículo se enmarca en el Proyecto de Investigación de la USC *Complementación verbal y estructura de la oración en francés* (XUGA20402A98) subvencionado por la Secretaría Xeral de Investigación e desenvolvemento de la Xunta de Galicia.

2. Esta oposición entre elementos seleccionados y no exigidos, que se atisba ya en Beauzée y Dumarsais y se desarrolla en Tesnière y la gramática de valencias mediante la oposición *actants/circonstants*, recibe distintas denominaciones: *compléments de verbe/compléments de phrase* (así en Happ 1978), *fonctions spécifiques y fonctions non-spécifiques* (Martinet 1979), *complementos esenciales/no esenciales*, *complementos valenciales/no valenciales*, *complementos categorizados/no categorizados*, *argumentos/satélites* etc.

El COI forma parte, en principio³, de los llamados *complementos del verbo* o *nucleares* que se definen y caracterizan por ciertos rasgos funcionales en oposición a los *complementos periféricos*:

(i) son complementos regidos, exigidos semánticamente, puesto que son elementos valenciales, es decir, pertenecen a la esfera semántica del verbo: *cette propriété appartient à ma mère*.

(ii) su supresión provoca la agramaticalidad del enunciado: **cette propriété appartient*.

(iii) ocupan una posición fija y son difícilmente desplazables (cf. CC): **cette propriété à ma mère appartient / *à ma mère cette propriété appartient / ? à ma mère appartient cette propriété*.

(iv) frente a los complementos periféricos, su copresencia es imposible, salvo en coordinación: **Jean parle à sa fiancée à sa mère / Jean parle à sa fiancée et à sa mère*.

(v) conmutan, en la mayoría de los casos⁴, por clíticos pronominales átonos: *Marie téléphone à ses enfants* > *Marie leur téléphone*; *l'enfant ressemble à sa soeur* > *l'enfant lui ressemble*.

La gramática dependencial o de valencias, y en su origen L. Tesnière (1959), caracteriza el COI como el tercer actante, ligado al verbo por una preposición y no afectado por la pasivización:

Du point de vue sémantique, le tiers actant est celui au bénéfice ou au détriment duquel se fait l'action. À ce titre, le tiers actant était connu autrefois dans la grammaire traditionnelle sous le nom de *complément indirect*, qui a été remplacé récemment par celui de *complément d'attribution*. Le tiers actant n'est en rien affecté par l'*intervention des actants* et par le passage de l'actif au passif. Dans l'une comme dans l'autre diathèse, il reste tiers actant. La valeur sémantique du tiers actant est quelquefois *plus large* que celle qui a été définie ci-dessus... [...] Dans les langues sans cas, le tiers actant est marqué par une préposition.... [...] Dans les langues à cas, le tiers actant est marqué par le *datif*. (Tesnière, 1959: 109-110 y 114).

Desde una óptica tipológica (cf. Lazard, 1994 o Creissels, 1995), la noción de COI aparece ligada a la existencia de un actante, menos central que el sujeto o el objeto, indirectamente afectado por el proceso verbal, pero ocupando un lugar entre los participantes en la acción:

Une deuxième approche de la notion de *complément d'objet indirect*, partagée par de nombreux linguistes se rattachant par ailleurs à des courants théoriques très divers, consiste à poser que, dans le prolongement de l'identification du sujet par la relation

3. Existen COI no valenciales, como es el caso de los dativos denominados de posesión o partitivos, el dativo ético o el dativo de interés (*datif étendu* de Leclère, 1976 y 1978, *datif libre* de Herslund, 1988:266-276). Aquí nos ocuparemos únicamente de los COI valenciales. Para un estudio de los diferentes tipos de dativo, pueden consultarse Herslund, 1988, Leclère, 1976 y 1978, Le Goffic, 1993 o Riegel et al., 1994.

4. Constituyen excepción a esta regla un grupo reducido de complementos locativos, temporales y modales que, siendo nucleares, admiten la sustitución por adverbios, como lo hacen los complementos periféricos. Además, el problema se complica aún más en francés por el empleo, en ambos casos, de los clíticos adverbiales átonos *en* y *y*: *j'habite à la Rochelle* (**J'habite*) > *j'habite là-bas* / *j'y habite*; *je mange au restaurant* (*je mange*) > *je mange là-bas* / *j'y mange*.

privilégiée qui le lie à la notion de participant agissant et de l'objet par la relation privilégiée qui le lie à la notion de participant subissant, il doit exister dans chaque langue un type de complément, distinct à la fois de l'*objet direct* et des *circonstants*, entretenant une relation privilégiée avec la personne indirectement concernée par le procès. [...] La plupart des théories récentes qui se sont intéressées aux fonctions argumentales d'un point de vue de syntaxe générale postulent sur une telle base l'universalité d'une notion d'*objet indirect* qu'elles mettent explicitement sur le même plan que sujet et objet direct (Creissels, 1995:241-242).

Este actante, introducido por la preposición *à* en francés, aparece caracterizado en Lazard (1994) por las siguientes propiedades:

- il est *régi*;
- il est en corrélation avec la troisième série d'indices actanciels (clitiques *me, te, lui* etc.);
- il est introduit par le relateur *à*;
- il se place après le verbe et de préférence après l'objet (en phrase non marquée) (Lazard, 1994:77).

Nosotros pensamos también que el COI de la lengua francesa actual ha de ser estudiado en el capítulo de los complementos regidos, de los llamados *complementos del verbo*, es decir de los *complementos nucleares*; pero parece llegada la hora de cuestionarse, además de su propia denominación, —basada únicamente en un tipo de construcción— su verdadera naturaleza, intentando identificar las clases varias que se han establecido al abordar el análisis de este constituyente funcional.

1. Clases de COI

Partiendo de la existencia de un tercer actante indirectamente concernido por el proceso verbal, retomamos aquí la noción de *complément d'attribution* de la tradición gramatical francesa, que en un principio habíamos rechazado (cf. Pino, 1992, 1994 y 1995), pero que, en lo que a contenido se refiere, consideramos ahora plenamente justificada (cf. Pino, 1999), por parecer más consistente, sólida y útil para la descripción del COI. Si admitimos como criterios diferenciadores y exclusivos de este constituyente la construcción con *à*, la posición fija, la pronominalización mediante los clíticos *me, te, lui, nous, vous, leur*, la imposibilidad de pasivización y, como complemento nuclear que es, la imposibilidad de coaparición con otro elemento de su misma clase, la vasta clase de los COI de las gramáticas francesas, quedaría muy mermada y abarcaría única y exclusivamente los segmentos que cumplen y respetan todas estas condiciones.

Sobre este punto, las opiniones varían y no todos los gramáticos y lingüistas están de acuerdo en la identificación de una función de estas características. Entre los estudiosos de este problema concreto, debemos destacar a M. Herslund quien, en su libro de 1988 *Le datif en français*, intenta buscar una solución unitaria para el COI francés, tras analizar diferentes propuestas de las gramáticas tradicionales francesa y danesa, de la gramática de valencias y de la GGT. Su propuesta consiste en establecer una relación de inclusión en la clase general del COI: caracterizado como una función única, constaría de tres subgrupos, considerados como sus manifestaciones específicas, subclases que se

autoexcluyen unas a otras porque saturan una misma y única valencia. Estos tres tipos de estructuras à *N*, a las que Herslund denomina *datifs*, *neutres* y *locatifs* y, más tarde, *objet datif*, *objet indirect* y *complément adverbial*, en su condición de actantes, ocuparían el mismo lugar (2º o 3er actante) respecto al verbo (cf. Herslund, 1988:1-57).

Una de las principales razones que aduce Herslund para no reconocer los *complementos dativos* como clase funcional independiente e incluirlos como subclase del COI en general, es la existencia de ejemplos del tipo:

- (1) a- Ce bonhomme ressemble à *mon perroquet* > ce bonhomme *lui* ressemble
 b- Ce bonhomme ressemble à *un perroquet* > ce bonhomme *y* ressemble (Herslund, 1988: 19),

sobre los que hace el comentario siguiente: “il semble donc qu’en substituant *un* à *mon* la fonction du syntagme entier change (...) Pedersen et al. (1980) a naturellement raison en distinguant entre OD et OI, mais il faudra peut-être voir dans cette différence une relation autre que l’opposition fixe et étanche entre deux fonctions syntaxiques totalement indépendantes et autonomes. La relation pourrait fort bien être une relation d’inclusion, l’OD constituant un sous-ensemble de l’OI, hypothèse qui sera poursuivie au chapitre suivant”(Herslund, 1988:19-20).

Resulta, sin embargo, curioso observar que este comportamiento anómalo parece afectar al verbo *ressembler* (y quizá a algún otro del mismo tipo), ya que con otros verbos que rigen COI no parece darse tal contradicción:

- (2) a- Je parle à *mon perroquet* > je *lui* parle
 b- Je parle à *un perroquet* > je *lui* parle
 c- Je donne cette banane à *mon singe* > je *lui* donne cette banane
 d- Je donne cette banane à *un singe* > je *lui* donne cette banane,

por lo que habría que achacar esta pronominalización, cuando menos extraña, a las características sintáctico-semánticas de dicho verbo. Quizás resulte pertinente, para estos casos, hablar de una distinción, establecida por el propio Herslund y a la que aluden varios lingüistas, entre ellos Sandfeld⁵, entre *nombres définis* e *indefinidos*, es decir con *referencia específica* o no, diferencia que repercute directamente en el tipo de pronominalización (mediante *lui* o *y*), y que el propio Herslund reconoce como diferenciación fundamental⁶:

Si une éventuelle classification des noms en animés e inanimés manque de fondement et de pertinence linguistique, il n’en est pas de même de la distinction entre noms définis et noms indéfinis [...] Si le syntagme représenté est un syntagme à référence spécifique, le marquage datif devient possible, si le syntagme représenté est un syntagme à référence non-spécifique, ce marquage n’aura pas lieu et on aura un OI neutre (Herslund, 1988:95).

5. “Les datifs *lui* et *leur* s’emploient de préférence comme représentant des personnes ou des choses personnifiées. Dès qu’il s’agit de choses, on les remplacera par l’adverbe *y* [...] Les exemples montrent qu’on préfère *lui* dès qu’il s’agit d’une chose déterminée et individuelle et non d’une catégorie” (Sandfeld, 1965:52).

6. No compartimos totalmente la idea de la falta de pertinencia lingüística de la distinción *animado/inanimado*, ya que con algunos verbos puede estar relacionada con cambio de acepción y de esquema sintáctico: *l’enfant touche le radiateur* (entrar en contacto) / *le journalisme touche aux intérêts publics et privés* (s’occuper, concerner), *Pierre a manqué son cours* (sécher) / *La voix lui manqua* (ne pas être comme il faudrait, défaillir).

Esta distinción es la que explicaría, a nuestro modo de ver, la diferencia entre *à mon perroquet* (referencia específica, de ahí el empleo de *lui*) y *à un perroquet* (referencia no específica, alusión a la clase en general, por consiguiente: *y*), pero en:

- (3) - Ce bonhomme ressemble *à un perroquet* que j'avais acheté aux Canaries > ce bonhomme *lui* ressemble.

Tampoco podemos estar de acuerdo con Herslund cuando pretende justificar este solapamiento de funciones, basándose en el hecho de que un verbo puede construirse con un máximo de tres actantes:

L'argument était qu'un verbe peut comporter au maximum trois actants: comme dans la structure transitive les deux premières valences sont saturées par le sujet et l'objet, et que dans la structure intransitive la première valence est saturée par le sujet, il ne reste qu'une valence pour les trois types de *à N* actants. Ces trois types semblent donc s'exclure mutuellement [...] Il semble donc légitime de supposer [...] que les *à N* actants occupent la même place, saturent la même valence du verbe, puisque la présence d'un des trois exclut celle des autres. Cela revient à dire qu'ils ont la même fonction syntaxique dans la phrase. En identifiant ainsi *valence* et *fonction syntaxique*, nous pouvons procéder à une description plus détaillée des trois types de structures *à N* en les confrontant deux à deux (Herslund, 1988:35-36).

Además, si *valencia* y *función sintáctica* se identifican, se convierten en términos equivalentes (en ese supuesto significarían y designarían lo mismo). Justamente la rentabilidad del concepto de *valencia* radica en que ha sido habilitado para designar facetas específicas de las unidades gramaticales no coincidentes con su función sintáctica. Así, es común distinguir entre valencia cuantitativa (número de argumentos) y cualitativa (valor argumental de los actantes). La valencia cuantitativa refleja propiedades semánticas de las unidades, lo cual confirma la necesidad de recurrir a las acepciones de los verbos para delimitarla. Un verbo como *voler*, por ejemplo, posee en francés distinta valencia según su acepción: es monoactancial cuando significa "se déployer dans l'air" (4a), y biactancial cuando significa "prendre ce qui appartient à autrui" (4b):

- (4) a.- Les oiseaux volent
b- Il a volé mille francs

Por otra parte, los dos planos citados (el número y el tipo de actantes) se ilustran habitualmente con la relación existente entre cláusula activa y pasiva: ambas comparten la valencia cuantitativa (2 actantes), pero invierten la relación entre el esquema argumental y las funciones sintácticas: el actante agentivo (si se quiere, primer actante) es sujeto en la activa y complemento oblicuo (*complément d'agent*) en la pasiva (opcional y no integrado en el núcleo sintáctico de la cláusula), mientras que el paciente (segundo actante, si se prefiere) es objeto directo en la activa y sujeto en la pasiva:

- (5) a- *Le syndicat* (A2) lui a confié *une mission* (A2)
b- *une mission* (A2) lui a été confiée (*par le syndicat*) (A1)

Para demostrar que varios sintagmas desempeñan la misma función sintáctica no basta con afirmar, como sugiere Herslund, que cubren el mismo hueco argumental de un

verbo (en sentido cuantitativo): habrá que analizar también su contribución semántica al esquema argumental del predicado y contrastarla con su codificación sintáctica (sus realizaciones gramaticales). En la cita anterior Herslund apela a la distribución complementaria (tipos mutuamente excluyentes) para defender que un actante cubre la misma valencia verbal. No indica, sin embargo, qué constantes semántico-sintácticas deben exigirse al verbo y a la predicación: el contraste entre (6a) y (6b), así como entre (7a) y (7b) nos permite constatar que el verbo en un caso, y la preposición en otro, sufre un cambio de acepción:

- (6) a- Le président a envoyé une délégation *au Portugal* (“faire aller”)
b- Le président a envoyé ses condoléances *au Roi* (“faire parvenir”, “adresser”)
- (7) a- Mon père a donné ses chaussures *au cordonnier* (à= índice funcional > *lui* a donné...)
b- Mon père a donné sa montre *à réparer* (à= valor final) > **lui...*

La confrontación de ejemplos debe atender también a los rasgos semánticos de los actantes verbales: el segundo actante es animado en (8a) e inanimado en (8b), y el tercero es inanimado en (8a) y animado en (8b), lo cual sugiere que ambas cláusulas poseen distintos esquemas argumentales:

- (8) a- Son professeur l’a intéressé *aux sciences* (correlato transitivo causativo de una cláusula intransitiva, como *Pierre s’intéresse aux sciences*)
b- Son professeur a adressé une lettre *à sa mère* (transitivo no causativo)

Alternancias similares, referidas únicamente al tercer actante, podemos encontrarlas en otros casos, como los de (9) y (10):

- (9) a- Le professeur a comparé la vie *à une aventure* > **lui*
b- Le professeur a confié ses secrets *à un élève* > *lui*
- (10) a- Le professeur a confronté la copie *à l’original* > **lui*
b- Le professeur a attribué le roman *à Malraux* > *lui*

Por otra parte, el tercer actante puede presentar una codificación sintáctica diferente: una preposición distinta de *à*, como sucede en los ejemplos de (11) que, en cambio, llevan como segundo actante un COI (dativo):

- (11) a- Nous avons parlé *aux étudiants de l’examen*
b- Je parle *à mes camarades du film*
c- Jean a servi *de guide à ses camarades*
d- Cette chambre *lui sert de cabinet de travail*

En este caso, parece obvio que el segundo y el tercer actante saturan valencias diferentes, lo que viene a confirmar nuestra idea de que deben establecerse dos funciones también distintas: *complemento dativo* y *complemento preposicional*.

Por último, y tras la confrontación anunciada entre *complemento adverbial / objeto indirecto* (cf. Herslund, 1988:36-42) y *objeto indirecto / objeto dativo* (cf. Herslund,

1988:42-57), donde se vuelve a insistir en la idea de tres estructuras à *N* que saturan una única valencia, lo cual reduciría a tres (*sujeto, objeto directo, objeto indirecto*) las funciones sintácticas del francés, el lingüista danés concede, sin embargo, un status especial al *dativo*, al considerarlo un constituyente central, fuertemente ligado al verbo, con una posición intermedia entre COD y COI:

Le datif ne constitue donc qu'un cas particulier de la fonction syntaxique OI [...] Le OI dat pronominal est intégré dans le verbe, d'une façon particulière qui rappelle l'intégration de l'objet [...] *lui* représente un OI qui a presque acquis le statut sémantique de O: le OI dat est le sous-ensemble des OI qui a été le plus fortement intégré dans le verbe, et partant dans sa sphère sémantique (Herslund, 1988:59-61).

Desde esta visión del problema, Herslund parece admitir que, aunque el dativo forme parte de la función general COI, no actúa en realidad como un complemento indirecto (neutro) o un locativo, sino que se encuentra en realidad más cerca del sujeto y del objeto, esto es de los participantes centrales en la acción.

Siguiendo este razonamiento, compartimos plenamente la idea de *objeto dativo/objeto preposicional*, así como las razones que la justifican, que aparece expuesta en Togeby (1985). Este lingüista parte de presupuestos teóricos que se acercan a los nuestros y que recogen las principales ideas de la tradición gramatical danesa sobre este punto. Las definiciones que propone en el capítulo dedicado al COI nos parecen claras, precisas y contundentes:

On appelle objet indirect, ou encore objet datif ou objet d'attribution, le terme qu'on peut remplacer par les formes conjointes *lui* et *leur* du pronom personnel: *Il donne l'argent à Jean- Il lui donne l'argent*.

Ce n'est que l'équivalence avec les pronoms conjoints *lui* et *leur* (qui distingue l'objet indirect d'un complément prépositionnel ordinaire). Celui-ci garde toujours la préposition, même avec un régime pronominal: *Elle tient à Jean- Elle tient à lui*. Étant donné l'importance des pronoms conjoints dans la structure de la phrase française, il est légitime de fonder sur cette opposition une distinction entre deux fonctions syntaxiques (Togeby, 1985:127).

2. El COI y la construcción indirecta: las preposiciones introductoras

Parece claro y meridiano que cuando la primera gramática escolar francesa dividió los complementos del verbo en *directos* (COD) e *indirectos* (COI) lo hizo exclusivamente con criterios formales y por motivos didácticos, prueba de ello es la inclusión de los *complementos circunstanciales* (CC) en el segundo grupo. Con la segunda gramática escolar, y sobre esta primera diferenciación establecida, se operó una nueva distinción, esta vez de tipo semántico (que identificaba los CC con el adverbio, por ser la clase de palabra más apta para la expresión de la circunstancia), en un intento de separar los CC del grupo de los COI, que no denotaban tal noción, pero sobre todo de los COD, ya que existían CC de construcción directa (je l'ai rencontré *ce matin*) e indirecta (j'irai te voir *à dix heures*).

Pero dejando ahora a un lado la clase de los CC, debemos plantearnos las siguientes preguntas: ¿se construyen siempre sin preposición los COD?, ¿llevan siempre preposición los COI? Parece evidente que no.

Eriksson (1993) bajo la rúbrica *objet direct prépositionnel* presenta casos de, al menos aparentes, COD contruidos con *de*, ya sean o no *objetos internos*⁷:

- (12) a- Les femmes ont *de ces intuitions*, vous savez
 b- J'ai trouvé *de tes cheveux* sur la brosse

En estos casos considera *de* como simple índice gramatical que recordaría su empleo como partitivo (Eriksson, 1993:283).

Algunos ejemplos del llamado *objeto interno* son del tipo *dormir...d'un sommeil des plus féconds*, *rire... d'un rire qui ne ressemblait à aucun autre* o *sourire...de ce même sourire qui voulait dire...*

Además, algunos infinitivos COD se construyen con *à* o *de*, también meros índices gramaticales, de lo cual es prueba la pronominalización generalizada mediante *le*:

- (13) a- Je vous dis *de partir* (je vous *le* dis)
 b- Il me conseille *de sortir* (il me *le* conseille)
 a- Nous apprenons *à écrire* (*nous l'apprenons?*/ nous apprenons)
 b- J'aime *à faire* cela (je *l'aime*/ j'aime) etc.

Por otra parte, parece evidente que en ejemplos con COI del tipo:

- (14) a- Tu *lui* obéis
 b- Nous *vous* parlons

la preposición brilla por su ausencia, al igual que ocurre en la mayor parte de los casos de COI (según la gramática francesa) representados por una cláusula:

- (15) a- Je compte *qu'elle viendra me voir demain* (je compte sur sa visite)
 b- Veillez *que tout le monde soit assis* (veillez-y)

Estas observaciones nos permiten confirmar que el empleo de los términos COD y COI, como ya había precisado en su día Gross (1969:65-66), no encuentran hoy en día una base lógica, razón por la que deberían ser abolidos de nuestro vocabulario gramatical, lo que nos obligaría a buscar nuevas etiquetas.

Por lo que se refiere al COI, que ahora ocupa nuestra atención, parece que el mejor camino para intentar caracterizar esta función, de por sí compleja y oscura⁸, será recurrir a una combinación de criterios sintáctico-semánticos claros y precisos, dado que, en palabras de Hernanz y Brucart: "el CI no dispone de un *status* sintáctico suficientemente claro en las gramáticas, que rara vez coinciden en cuanto al alcance que conceden a esta función" (Hernanz y Brucart, 1987:255).

7. Menciona, asimismo, un caso con la preposición *jusque*: *j'avais oublié jusqu'à son nom*, donde ve clara una pronominalización mediante *le* (cf. Eriksson, 1993:284). Sin embargo, en este caso, creemos que se trata de *jusque* en su empleo como adverbio inclusivo.

8. "L'identification du COI est d'autant plus délicate que la plupart des compléments circonstanciels sont aussi introduits par une préposition" (Riegel et al., 1994:223).

Diremos que se trata, pues, de un actante regido y generalmente necesario al verbo desde el punto de vista semántico. Sintácticamente, aludiremos a su construcción generalmente indirecta (cf., sin embargo, ej. supra), su posición fija, su pronominalización específica así como a su imposibilidad de pasivización.

Precisamente, otra cuestión que ha dado mucho que hablar en el estudio del COI, es el de la(s) preposición(es) introductora(s). Aunque aquí no podemos extendernos mucho sobre esta cuestión puntual, parece que ha sido suficientemente demostrado, para el caso del francés y también del español, que la única preposición aceptable para este empleo debe ser *à* (cf. Kayne, 1975:133-143, Cano, 1981:127, Hernanz y Brucart, 1987:257, Eriksson, 1993: 277-320, Lazard, 1994: 68-80 y Pino, 1994:326-328, 1995:268-270 y 1999:282-285).

Además, en francés, aunque no en español, la tradición gramatical considera igualmente COI los complementos introducidos por otras preposiciones como *en*, *sur* o *de*. Nosotros hemos discutido de estas cuestiones en nuestros trabajos de 1994:328-331, 1995: 270-272 y 1999:285-287. De las ideas allí expuestas podemos destacar aquí rápidamente que no creemos que se trate en estos casos de un COI (dativo), sino de otra función (a veces representada por segmentos introducidos por *à*, otras por otras preposiciones), que, a su vez puede presentarse sola:

- (16) a- Je me souviens *du passé*
- b- Je pense *à elle*
- c- Nous comptons *sur vous*

combinarse con COD:

- (17) - Cette nouvelle me disposait *à une défaite*

o con COI:

- (18) - Je parle aux étudiants *des examens* (cf. supra).

De todos modos, el complemento preposicional representaría una función menos central que el sujeto, el COD o el COI, por lo que nunca saturaría la misma valencia que el COI dativo como pretende Herslund (1988: 36, 39, 42 ó 47) pero su reconocimiento como función específica vendría, en cambio, a confirmar la idea de Le Goffic cuando afirma: “on rencontre des constructions présentant plus de deux compléments essentiels du verbe, pour autant qu’on puisse encore parler avec certitude de *compléments essentiels*: à mesure que le prédicat s’enrichit, la frontière avec les compléments accessoires devient de plus en plus difficile à déterminer: Paul *nous* a dit *beaucoup de bien de Marie*, je *me* ferai *un plaisir de vous rendre service*”(Le Goffic, 1993:305) y, sobre todo, de G. Lazard al hacer la siguiente afirmación refiriéndose a actantes introducidos por la preposición *à* en francés: “il y a deux sortes d’actants de ce genre: ceux qui peuvent prendre la forme d’un indice actanciel de la série *lui* (j’obéis *au commandant* / je *lui* obéis) et ceux qui ne le peuvent pas (je pense *au commandant* / je pense *à lui* / *je *lui* pense): les premiers sont naturellement considérés comme plus centraux que les seconds” (Lazard, 1994:79).

Siguiendo este razonamiento, tal criterio de distinción (construcción con *à*) junto a la pronominalización particular mediante *me, te, lui, nous, vous, leur* frente a: *à/de/en/sur* etc. + *lui, elle, eux, elles, cela, en* o *y*, serviría para estudiar estos segmentos en dos grupos aparte —eso sí, dentro de la vasta clase de los complementos de construcción indirecta— que podrían denominarse, a falta de un apelativo más acertado, *complemento u objeto dativo* y *complemento u objeto preposicional* respectivamente. Esta opción coincide con la de Leclère cuando define los *verbos dativos*:

Nous considérons comme vrai verbe datif celui que implique l'échange de quelque chose entre deux humains. C'est le cadre No V N1 N2 qui permet le mieux de se conformer à cette définition sémantique, plus particulièrement avec les distributions: No et N2 humains, N1 concret. C'est pourquoi la plupart de nos exemples ont été choisis dans ce cadre. On peut définir plus largement le complément datif comme un complément à *N* qui se pronominalise en *lui* (Leclère, 1978:70).

Por lo que respecta al tercero de los subtipos establecidos por Herslund, el de los *objets indirects locatifs* o *compléments adverbiaux*, pensamos que estos u otros nombres (*compléments prépositionnels locatifs*, cf. Pino, 1994: 332-333 y 1995: 274) son válidos, teniendo siempre en cuenta que son complementos exigidos por el verbo, pero no regidos (preposición variable), por lo que conservan una mayor independencia con respecto al verbo (cf. Herslund, 1988: 68 o Lazard, 1994: 70).

3. Conclusión

Como recapitulación de lo anteriormente expuesto, consideramos que COD y COI son simples etiquetas que responderían a lo que verdaderamente significan y quieren señalar: construcciones con o sin preposición.

Así como entre los complementos de construcción directa, cabría distinguir aquellos elementos funcionales que son regidos, valenciales, nucleares, verdaderos *objetos* (O) (il mange de la viande, nous lisons un roman) y en muchos casos *obligatorios* (j'ai rencontré un ami dans la rue) de otros no valenciales, periféricos que llamaremos *circunstanciales* (CC) (il dort toute la matinée, elle se couche tard), en la amplia gama de los complementos construidos indirectamente, podríamos diferenciar asimismo los siguientes constituyentes funcionales:

(i)- los *complementos u objetos dativos* (OD/CD), caracterizados por su carácter nuclear, por ser regidos (preposición *à* fija), pronominalizables mediante *me, te, lui, leur* etc. y por su marcado carácter animado (cf. sin embargo, Herslund, 1988: 43-44 o Willems, 1981: 88).

(ii)- los *complementos u objetos preposicionales* (OP/CP), también nucleares y regidos, pero que a diferencia del grupo anterior nunca pronominalizan mediante clíticos átonos, sino que lo hacen por medio de una *preposición + pronombre tónico, en* o *y*.

(iii)- como subgrupo dentro del anterior (*complementos preposicionales locativos* —CPL—) o, quizás mejor, como grupo aparte (*complementos adverbiales* —CA—), debemos considerar aquellos segmentos de naturaleza circunstancial, nucleares pero no regidos (preposición variable) que, a diferencia de los CP, nunca presentan formas pronominales tónicas en su pronominalización sino los adverbios pronominales *en* e *y* y que, además, son susceptibles de ser sustituidos por adverbios.

(iv)- finalmente hablaríamos de nuevo del grupo de los CC contruidos indirectamente, como complementos no valenciales, periféricos (posición variable, fácil supresión etc.), aunque también sustituibles por adverbios.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIVÉ, M. et al. (1986). *La grammaire d'aujourd'hui. Guide alphabétique de linguistique française*, Paris, Flammarion.
- CANO AGUILAR, R. (1981). *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid, Gredos, 1987.
- CHEVALIER, J.C. et al. (1964). *Grammaire Larousse du français contemporain*, Paris, Larousse.
- CREISSELS, D. (1985). *Éléments de syntaxe générale*, Paris, PUF
- DENIS, D. y A. SANCIER-CHATEAU (1994). *Grammaire du français*, Paris, Poche.
- ERIKSSON, O. (1993). *La phrase française. Essai d'un inventaire de ses constituants syntaxiques*, Acta Universitatis Gothoburgensis.
- GREVISSE, M.-A. GOOSSE (1993). *Le bon usage. Grammaire française*, 13e éd, Paris-Gembloux, Duculot.
- GROSS, M. (1969). "Remarques sur la notion d'objet direct en français", *Langue française*, 1, pp.63-73.
- HAPP, H. (1978). "Théorie de la valence et enseignement du français", *Le français moderne*, 46/2, pp. 97-134.
- HERNANZ, M. L. y J. M. BRUCART (1987). *La sintaxis (I.- Principios teóricos. La oración simple)*, Barcelona, Crítica.
- HERSLUND, M. (1985). *Le datif en français*, Louvain-Paris, Ed. Peeters.
- KAYNE, R. (1975). *French Syntax. The Transformational Cycle*, Cambridge, MIT Press. Citamos por la traducción francesa de P. Attal, *Syntaxe du français. Le cycle transformationnel*, Paris, Seuil, 1977.
- LAZARD, G. (1994). *L'actance*, Paris, PUF.
- LECLÈRE, C. (1976). "Datifs syntaxiques et datifs éthiques" en Chevalier, J.C. y M. Gross, *Méthodes en grammaire française*, Paris, Klincksieck, pp. 73-96.
- LECLÈRE, C. (1978). "Sur une classe de verbes datifs", *Langue française*, 39, pp. 66-75.
- LE GOFFIC, P. (1993). *Grammaire de la phrase française*, Paris, Hachette.
- MARTINET, A. (1979). *Grammaire fonctionnelle du français*, Paris, Crédif-Didier.
- PINO, L. (1992) "Critères pour la classification de certains compléments prépositionnels en français", *Verba*, 19, pp. 443-449.
- PINO, L. (1994) "Los complementos del verbo en francés: a propósito de cierta clase de complementos preposicionales", *La lingüística francesa. Situación y perspectivas a finales del siglo XX*, Universidad de Zaragoza, pp. 323-335.
- PINO, L. (1995). "Les compléments du verbe et la structure de la proposition en français. Critères d'identification. Essai de classification", *Estudios en homenaxe ás profesoras Françoise Jourdan Pons e Isolina Sánchez Regueira*, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 255-283.
- PINO, L. (1999). "Pour et contre le complément d'attribution", *Homenaxe ó profesor Camilo Flores*, t. I, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 274-289.
- RIEGEL, M. et al. (1994). *Grammaire méthodique du français*, 2e éd., Paris, PUF, 1996.
- SANDEFELD, Kr. (1965). *Syntaxe du français contemporain (Vol. I: Les pronoms)*, Paris, Champion.
- TESNIÈRE, L. (1959). *Éléments de syntaxe structurale*, 2e éd, Paris, Klincksieck, 1969.
- TOGEBY, K. (1985). *Grammaire française (Vol. V: la structure de la proposition)*, Copenhague, Akademisk Forlag.
- WAGNER, R. y J. PINCHON (1962). *Grammaire du français classique et moderne*, Paris, Hachette.
- WILMET, M. (1997). *Grammaire critique du français*, Louvain-la-Neuve, Hachette-Duculot.

